

*Escuelas Creativas*

*Creative schools*

Verónica Violant Holz

Universidad de Barcelona

vviolant@ub.edu

<https://orcid.org/0000-0003-2464-6845>

Saturnino de la Torre

Universidad de Barcelona

sentipensar@yahoo.es

<https://orcid.org/0000-0003-3898-0465>

Queremos iniciar este prólogo con una expresión de la que se hace eco S. Torre (1995, p. 271) ya hace varias décadas y que aún siguen vigentes: “si definir es rodear un campo de ideas con una valla de palabras, definir la creatividad es como intentar retener un mar de ideas en un continente de palabras”. Pensar en el concepto de la Creatividad es sumergirnos en un pozo sin fondo al estilo de Alicia en el país de las maravillas cuando cayó en la madriguera.

La Crea-tivi-dad, es y representa crear y aportar algo nuevo, compartir y sobrevivir más allá del hecho particular. Al crear, la persona, grupo u organización, genera algo diferente y valioso, lo comparte con los próximos y al hacerlo, la obra sobrevive a la persona o grupo que lo creó. Vivir, convivir y sobrevivir, conforma la tríada que comparten Polinización y Creatividad.

Y esto es lo que quiere representar este número de la revista de Creatividad y Sociedad, que nace del fruto del VII Congreso Internacional en Creatividad ASO-CREA, IX Fórum Internacional de Escuelas Creativas RIEC y II Seminario de Resiliencia AIRE Creatividad: Una mirada, al plantear el papel de la creatividad en un mundo plural en la escuela que hoy queremos para las nuevas generaciones. Una escuela acorde a los valores planetarios, ecoformadores y transdisciplinares.

Las demandas de la sociedad actual inciden en la necesidad de adoptar una mirada abierta y global sobre el Arte y la Cultura, la Educación y la Psicología, el Multilinguaje, la Salud y la Resiliencia, a través de la Creatividad, el Emprendimiento y la Ecoformación. Para seguir avanzando en el desarrollo humano, sin renunciar a los avances tecnológicos, conviene inspirarnos en la Naturaleza y adaptar el proceso de polinización biológica al ámbito humano y social mediante la polinización psicopedagógica.

Hablar de polinización psicopedagógica es tener en cuenta el proceso mediante el cual se desenvuelve y actúa los cuatro pasos o momentos que nos llevan al proceso creativo: compartir, conectar, fecundar y fructificar. El primer paso es compartir, expandir, dar a conocer valiéndonos de encuentros, reuniones o acciones externas.

Esta es una de las funciones de congresos como éste. Un segundo momento es el conectar con uno mismo, el otro o los otros, estableciendo vínculos, haciendo que el mensaje tenga resonancia en la conciencia. Sin esa interiorización, el mensaje se queda en mera información. Eso es lo que ocurre muchas veces en las aulas. El tercer momento es el de fecundar o germinar, el dar vida, el inicio de un nuevo elemento, el conectar lo que viene de fuera con lo de dentro para encontrar nuevo sentido. Es ahí donde se genera el cambio cognitivo, emocional, actitudinal y a nivel mayor institucional y social. Muchas veces tiene lugar en el silencio interior tras una conferencia, un curso, una lectura, una película, o un acontecimiento traumático en la vida. El cuarto momento es el de fructificar, el dar fruto el hacer efectivo y duradero el cambio con repercusiones en los otros. Porque el fruto no sólo es para disfrutarlo, sino que lleva el germen para asegurar la continuidad de la especie con nueva vida. Todo lo bueno se difunde, decía Aristóteles, refiriéndose a los trascendentales del ser. Y la vida, al igual que la verdad, la bondad y la unidad tienden a expandirse y perpetuarse. Y estas reflexiones introductorias nos llevan a los principales agentes polinizadores: la abeja y su entorno de vida como analogía para concebir este congreso con base en la creatividad y la resiliencia.

Coherentes con este planteamiento, el número 32 de la revista *Creatividad y Sociedad* acoge artículos de investigación y de innovación educativa que ayuden a visualizar la polinización de una escuela creativa transformadora.

Son 9 los artículos que nos adentran en el mundo de la creación e interpretación de hechos significativos en la escuela y de manera específica en la escuela infantil, a través del cine, del teatro y de la magia, pasando por la realizada aumentada que nos ayuda a ver dónde otros no han visto y a sentir lo que uno no se podía ni imaginar que existía.

Comenzaremos este número con el trabajo de Vicente Alfonso y Tomás Motos titulado “Los jóvenes que hacen teatro son más creativos: ¿mito o realidad?” en el que se presenta una interesante investigación sobre la creatividad y la práctica teatral, para continuar con “El potencial creador de la transdisciplinariedad y de la crea-

tividad para la educación contemporánea”, trabajo a cargo de Kênia P. de Queiroz, María J. de Pinto y Marlene Zwierewicz.

El tercer artículo corresponde a Carlota Rodríguez y titulado “tiempos y espacios en un encuentro creativo-pedagógico” y en él se encuentra una interesante reflexión acerca de los movimientos pedagógicos en las actividades extraescolares. Continuamos avanzando en el número de la mano de Romina Caluori, quien bajo el título “¿Se puede fomentar el orden desde la creatividad? Estudio de caso: Aplicación Dr. Panda” nos invita a reflexionar sobre el papel de las aplicaciones móviles en el desarrollo de la creatividad.

El quinto artículo de este número se titula “Exploración de lenguajes en la formación inicial del profesorado de Educación Infantil” y corresponde a Montserrat González. El sexto trabajo incluido en este monográfico corresponde a Marina Buj y bajo el título “La creación e interpretación de partituras gráficas como recurso educativo para el desarrollo de la creatividad”, nos acerca a la formación del profesorado en el ámbito musical.

El trabajo titulado “El genio, el duende, el artesano: tres perspectivas estéticas sobre la creatividad” a cargo de Tania A. Rios, ocupa el séptimo lugar y nos hace reflexionar sobre la creatividad y la estética literaria. Mariana D. González y Emilio Abad, nos presentan “La Realidad Aumentada como recurso creativo en la educación: una revisión global” que, ocupando la octava posición, pone de manifiesto el campo de las Realidad Inmersivas en el ámbito educativo. El noveno lugar lo ocupa el trabajo de Laia Manonelles quien aborda el trabajo de Antoni Abad, en el artículo titulado “Nuevas cartografías: Una aproximación a Canal accesible de Antoni Abad”.

Cerramos este número con el trabajo, en la sección abierta, de Belén Ramírez y Josefa E. López, quienes reflexionan sobre el cine en su artículo “Títulos de crédito en las películas de James Bond: “marca 007””

Digamos para finalizar que la escuela creativa es aquella institución educativa polinizadora que no sólo se ocupa de transmitir conocimientos y valores personales, sino de polinizar la cultura socialmente organizada; esto es compartir, conectar, dar nueva vida y fructificar en realizaciones innovadoras.

## Bibliografía:

TORRE, S. DE LA (1995). *Creatividad aplicada. Recursos para una formación creativa*. Madrid: Escuela Española.